



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de marzo de 2001
Español
Original: inglés

**Comisión sobre el Desarrollo Sostenible constituida
en Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial
sobre el Desarrollo Sostenible
Período de sesiones de organización
30 de abril a 2 de mayo de 2001**

Evolución de las modalidades de consumo*

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción	1–2	2
I. Tendencias de consumo.	3–9	2
II. Efectos en los países en desarrollo de los cambios de las modalidades de consumo que han tenido lugar en los países desarrollados	10–12	3
III. Mundialización y consumo sostenible	13–16	4
IV. Otras cuestiones que habrá que examinar	17–18	5

* El presente informe fue preparado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, entidad encargada del capítulo 4 del Programa 21, con contribuciones de otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales. El informe ofrece una visión de conjunto breve y objetiva, con la intención de informar a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible de las principales cuestiones que se han planteado en relación con el tema en cuestión.

Introducción

1. En el Programa 21¹ se señala que las principales causas de que continúe deteriorándose el medio ambiente mundial son las modalidades insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados. Además, se indica que aunque en determinadas partes del mundo el consumo es muy alto, quedan sin satisfacer las necesidades básicas de consumo de una gran parte de la humanidad. La evolución de las modalidades de consumo hacia el desarrollo sostenible exigirá una estrategia de objetivos múltiples centrada en satisfacer las necesidades básicas y mejorar la calidad de vida, reorientando a su vez la demanda de los consumidores hacia bienes y servicios producidos de forma sostenible.

2. La cuestión de la transformación de las modalidades de consumo es, por tanto, muy amplia. El presente informe se centrará en las modalidades de la demanda de los consumidores y su relación con el desarrollo sostenible y las medidas que se están tomando para lograr la sostenibilidad.

I. Tendencias del consumo

3. El mundo está envuelto en un proceso multidimensional de mundialización. Las personas, los productos, los servicios, la información y el dinero circulan por todo el planeta con más rapidez y en mayor cantidad. El comercio mundial de bienes y servicios aumentó más de un 60% en el último decenio, alcanzando casi los 6,7 billones de dólares en 1998, mientras que la inversión extranjera directa se cuadruplicó hasta alcanzar los 865.000 millones de dólares². El consumo per cápita aumentó a medida que el producto interno bruto (PIB) crecía un 2,9% al año y la población un 1,4% al año.

4. No obstante, si se estudian más de cerca las tendencias de la economía, se observa que hay grandes disparidades entre las regiones y dentro de ellas. Como se indicó en el *Informe sobre Desarrollo Humano de 1998*³, el 20% de la población mundial de los países de mayores ingresos es responsable del 86% de los gastos de consumo privado, mientras que el 20% de la población más pobre, de países de bajos ingresos, sólo consumen el 1,3%. El consumo per cápita aumentó sin parar en los países industrializados, a un ritmo del 2,3% anual durante los últimos 25 años, con gran rapidez en

Asia oriental, a un ritmo del 6,1% y a un ritmo creciente del 2% en Asia meridional. Por otro lado, el consumo del hogar medio de África es un 20% menor que hace 25 años. El consumo insuficiente del segmento más pobre de la población mundial es un problema crítico para el desarrollo sostenible y se examina más a fondo en el informe del Secretario General sobre la lucha contra la pobreza.

5. Un uso más eficiente de la energía es fundamental para el consumo sostenible. El consumo mundial de energía comercial alcanzó una media de 1.692 kilogramos de equivalente en petróleo (KGEP) per cápita en 1997⁴. Los habitantes de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) siguieron consumiendo mucha más energía que los de los países en desarrollo, alcanzando una media de 6.400 KGEP per cápita en 1999, lo que supone 10 veces más que el consumo de las regiones en desarrollo, que fue de unos 620 KGEP per cápita⁵. En 1997 el consumo anual de gasolina para vehículos de motor fue de 1.637 litros per cápita en América del Norte, 427 litros per cápita en Europa occidental, 50 litros per cápita en Asia (sin incluir Asia occidental) y nada más que 31 litros per cápita en África al sur del Sáhara. El consumo de energía per cápita en el mundo no varió considerablemente en el período comprendido entre 1990 y 1997. El aumento pronunciado que se produjo en Asia oriental y el Pacífico y el aumento moderado en Asia occidental, meridional y África septentrional fueron compensados con una disminución considerable en Europa oriental y central. En los países industrializados, el consumo de energía per cápita experimentó un aumento anual moderado en ese período partiendo de niveles de por sí elevados⁶. En la mayoría del mundo en desarrollo, la leña y el carbón siguen siendo la fuente principal de energía, mientras que el consumo de bioenergía industrial aumenta en algunos países desarrollados, sobre todo en Suecia, Finlandia, Austria, Francia e Italia⁷.

6. Por lo que se refiere a los recursos naturales, el siglo pasado se perdió casi la mitad de la superficie mundial de humedales y las praderas se redujeron más del 90% en algunas zonas, debido principalmente a la expansión de la agricultura para satisfacer la demanda creciente de alimentos y otros productos agrícolas⁸. La superficie de bosques ha disminuido de 11,4 km² por persona en 1970 a sólo 7,3 km² por persona en la actualidad⁹. Además, casi el 70% de las principales pesquerías mundiales están sobreexplotadas o se están

explotando hasta su límite biológico con el fin de satisfacer la demanda creciente de pescado y productos de la pesca. La degradación del suelo ha afectado a dos terceras partes de las tierras agrícolas del mundo al ir intensificándose las prácticas agrícolas para satisfacer la demanda creciente de alimentos, con un aumento especialmente elevado de la demanda de carne y productos lácteos. Las presas y otros desvíos de agua creados para satisfacer la demanda creciente de agua, especialmente en la agricultura, han fragmentado casi el 60% de los principales ríos del mundo. Como consecuencia del desarrollo insostenible y la degradación de los ecosistemas de agua dulce, el 20% de las especies de agua dulce del mundo se han extinguido, se encuentran amenazadas o en peligro de extinción.

7. En lo que respecta a las corrientes de materiales, las economías industriales son más eficientes en su consumo, aunque ha seguido aumentando la producción general de desechos¹⁰. En un estudio de cinco países industrializados en el período comprendido entre 1975 y 1996 se observó que si bien el consumo de recursos per cápita y por unidad de PIB había disminuido, el consumo general de recursos y las corrientes de desechos seguían aumentando debido al crecimiento económico y demográfico. Todos los años entre la mitad y las tres cuartas partes de los insumos anuales de recursos a las economías industriales regresaron al medio ambiente en forma de desechos. Las mejoras en el ahorro de recursos y la reducción de desechos se han visto obstaculizadas por el constante uso de tecnologías anticuadas y estilos de consumo centrados en la movilidad, la conveniencia y los productos de usar y tirar.

8. En los esfuerzos por modificar las modalidades de consumo se ha recurrido a varios instrumentos, incluidos las normas de elaboración, las normas sobre productos, los impuestos para la protección del medio ambiente, la reducción de los subsidios perjudiciales desde el punto de vista ambiental, la información a los consumidores, las etiquetas ecológicas, y otros. Más recientemente se ha intentado combinar varios instrumentos en políticas integradas sobre productos que abarcan todas las fases del ciclo de vida de los productos, es decir, el diseño, la producción, el consumo y la eliminación. Tal criterio se ha adoptado al reconocer que el efecto de los productos sobre el medio ambiente en las fases de consumo y eliminación puede ser menos nocivo si se interviene en la fase del diseño. También se ha reconocido que el consumo y la producción sostenibles, teniendo en cuenta factores económicos,

ecológicos y sociales, exigen la cooperación entre diversos agentes en todas las fases de la producción y el consumo de los productos.

9. En general, a pesar de los logros alcanzados en cuanto a eficiencia, sigue aumentando la presión sobre el medio ambiente debido al aumento constante del volumen de bienes y servicios consumidos y eliminados como consecuencia del aumento de los ingresos y de la demanda de los consumidores. La reducción de la presión sobre el medio ambiente procedente del consumo exigirá adoptar un marco normativo más amplio en que se tengan en cuenta las presiones de escala de las actuales modalidades promoviendo a la vez mejoras de la eficiencia¹¹.

II. Efectos en los países en desarrollo de los cambios de las modalidades de consumo que han tenido lugar en los países desarrollados

10. Dado que los consumidores están más informados y que ha aumentado el interés por el desarrollo sostenible en particular en lo que respecta a la salud, el desarrollo social y el estado del medio ambiente, sobre todo en los países desarrollados, los esfuerzos para modificar las modalidades de consumo se están extendiendo. El mercado de productos que no perjudican el medio ambiente ha crecido desde el decenio de 1980 en los países de la OCDE, aunque la experiencia más reciente indica que las preferencias expresadas por los consumidores muchas veces no se traducen en decisiones de compra reales¹². Las organizaciones de consumidores y otras organizaciones no gubernamentales cada vez tienen más en cuenta factores ecológicos y sociales en sus actividades para ayudar a los consumidores a tomar decisiones inteligentes. Los consumidores de las clases media y alta de los países en desarrollo, en particular los jóvenes, manifiestan pautas de consumo similares y niveles crecientes de información sobre el efecto de sus decisiones como consumidores¹³.

11. La preferencia real y latente de los consumidores de los países desarrollados y en desarrollo por productos producidos de forma sostenible, junto con la expansión de los mercados para algunos productos, plantean desafíos y también oportunidades para los países en desarrollo. La certificación del etiquetado ecológico y la adopción de normas ecológicas y sociales suponen desafíos. No obstante, muchos productores de los países

en desarrollo han optado por dicha modalidad como ocasión para explorar nuevos mercados para la exportación. Por ejemplo, el creciente interés por los productos orgánicos y el hecho de que hay consumidores dispuestos a pagar más por ellos han servido de incentivo a los productores tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados para introducir prácticas agrícolas orgánicas. El movimiento "Fair Trade" (comercio en condiciones equitativas), que se encarga de garantizar a los consumidores de los países desarrollados que los productos que adquieren procedentes de países en desarrollo se produjeron en condiciones sociales justas, cada vez integra más cuestiones relacionadas con el medio ambiente.

12. La presión de los consumidores y de la opinión pública por la producción sostenible está llevando a un número creciente de empresas multinacionales a adoptar normas uniformes para todas sus operaciones mundiales y las de sus proveedores. Semejante presión ejercida sobre la cadena de la oferta está obligando a adoptar métodos de producción menos contaminantes y mejorar las condiciones de trabajo de las empresas de los países en desarrollo que producen para la exportación. Con el fin de asegurarse los suministros suficientes para atender la demanda creciente de productos producidos de forma sostenible, las empresas multinacionales están ayudando a sus afiliados y proveedores de países en desarrollo a cumplir las normas de los mercados de los países desarrollados. Un número creciente de empresas de países en desarrollo están obteniendo la certificación de sistemas de gestión ambiental de conformidad con la norma 14000 de la Organización Internacional de Normalización (ISO) con el fin de hacer frente a la evolución de la demanda de los consumidores de los países desarrollados. Además, la participación creciente de los principales interesados directos ha alentado a las empresas a formular políticas de responsabilidad social y presentar informes sobre cuestiones sociales y ecológicas. La iniciativa mundial de presentación de informes la han puesto en marcha varias partes interesadas internacionales con el fin de establecer un marco común para la presentación voluntaria de informes sobre las dimensiones económica, ecológica y social de sus actividades, productos y servicios¹⁴.

III. Mundialización y consumo sostenible

13. Hoy en día, la mundialización es una fuerza impulsora importante de la modificación de las modalidades de consumo y producción en el mundo. Con la mundialización, los consumidores tienen ahora una mayor selección de bienes y servicios. El aumento del comercio, la inversión extranjera directa y las transferencias de tecnología trae consigo la difusión mundial de métodos de producción menos contaminantes con los que se ahorran recursos y se reducen los efectos nocivos para el medio ambiente. No obstante, la mundialización también representa una amenaza para el medio ambiente debido, por ejemplo, al aumento del consumo de recursos naturales y de la generación de desechos. El transporte creciente de bienes y el aumento de los viajes hacen que se alcancen niveles más elevados de emisiones de dióxido de carbono. La mundialización también puede traer consigo la generalización de modos de vida insostenibles. Las actuales políticas y modalidades de producción son insuficientes para hacer frente a la creciente presión que se ejerce sobre el medio ambiente debido al aumento de la producción y el consumo. También es motivo de preocupación el hecho de que la competencia a nivel mundial está menoscabando las políticas sociales y ecológicas, si bien dicha cuestión es objeto de intensos debates.

14. La mundialización, en algunos casos, está exacerbando los efectos de políticas ambientales deficientes. Por ejemplo, la demanda de alimentos y otros productos agrícolas para los mercados mundiales puede promover el uso excesivo de productos químicos agrícolas, provocando la degradación del suelo, o alentar la pesca insostenible a falta de regímenes adecuados de ordenación pesquera¹⁵. La gran demanda y los precios elevados en los mercados mundiales puede incrementar la presión para cortar árboles tropicales de forma insostenible. Además, las especies invasivas extranjeras que acompañan a los bienes al ser transportados a otros lugares pueden producir daños considerables en los ecosistemas, como en el caso del mejillón cebrado en los Grandes Lagos de América del Norte.

15. Las tecnologías de la información han acelerado el movimiento de bienes, información y personas por todo el mundo y han diversificado los servicios de que disponen los consumidores en todo el mundo. El comercio electrónico basado en la Internet aumenta con rapidez, tanto para las ventas al por menor como para

las transacciones entre empresas. En 1999, se calculó que el total de las transacciones del comercio electrónico ascendió a 127.000 millones de dólares y se espera que para 2003 aumente a 1,4 billones de dólares sólo en los Estados Unidos¹⁶. Si bien es posible que las tecnologías de la información provoquen una reducción del consumo material, no hay datos de tal efecto hasta la fecha, debido sobre todo a que no han cambiado los hábitos de consumo. Por ejemplo, el correo electrónico y el avance de las comunicaciones no han reducido el volumen del correo convencional ni el número de personas que viajan; por tanto, continúa el rápido aumento de la demanda de transporte, con los consiguientes efectos sobre el medio ambiente. En algunos casos, el avance de la tecnología ha aumentado el consumo material y de energías. El consumo mundial de papel se espera que aumente alrededor del 50% para 2010, y el mayor aumento se producirá en los países en desarrollo debido tanto al aumento de las tasas de alfabetización como al uso creciente de las tecnologías en la información y las comunicaciones¹⁷.

16. La Internet también ha mejorado considerablemente el establecimiento de redes, el intercambio de información y la coordinación de actividades entre las organizaciones no gubernamentales que se interesan por el desarrollo sostenible, incluidas las organizaciones ecológicas y de consumidores. Esas nuevas capacidades han apoyado el creciente activismo de las organizaciones no gubernamentales en relación con las empresas, los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales en cuestiones relacionadas con la mundialización, la protección del medio ambiente, la pobreza, el alivio de la deuda y otras cuestiones del desarrollo.

IV. Otras cuestiones que habrá que examinar

17. Mientras la productividad de los recursos aumenta en términos per cápita y por unidad de PIB, en general, el consumo de recursos y la generación de desechos siguen aumentando ya que el aumento del consumo y la producción es superior a las mejoras de la eficiencia ecológica y los cambios de las modalidades de consumo. Es necesario establecer un marco normativo más amplio para hacer frente a las presiones de escala de las modalidades actuales, alentando a su vez una mayor eficiencia y promoviendo mejores niveles de vida, sobre todo en los países en desarrollo.

18. La mundialización y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones ofrecen la posibilidad de adoptar modalidades de consumo y producción más sostenibles, aunque esto no se producirá automáticamente. Es necesario desarrollar políticas y programas para asegurarse de que las nuevas tecnologías contribuyen a modificar las modalidades de consumo y producción con el fin de mejorar los niveles de vida y reducir además el consumo de recursos y los daños para el medio ambiente.

Notas

¹ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8 y corrección); resolución 1, anexo II.

² Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2000* (Washington, D.C., 2000) cuadros 4.5 y 4.7; e *Informe sobre las inversiones en el mundo 2000: las fusiones y adquisiciones transfronterizas y el desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.00.II.D.20), cuadro 1.1.

³ Nueva York, Oxford University Press, 1998, Sinopsis, pág. 2.

⁴ Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001: lucha contra la pobreza* (Nueva York, Oxford University Press, 2001), cuadro 10 de indicadores seleccionados del desarrollo mundial.

⁵ Informe del Secretario General titulado "Energía y desarrollo sostenible: opciones y estrategias para la adopción de medidas sobre cuestiones fundamentales" (E/CN.17/ESD/2001/2).

⁶ *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001*, cuadro 10 de indicadores seleccionados del desarrollo mundial.

⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), "Wood energy situation and trends", contribución a la Conferencia Mundial de la Energía 1998.

⁸ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Banco Mundial e Instituto Mundial de Recursos, *World Resources 2000-2001: People and Ecosystems, the Fraying Web of Life* (Oxford, Elsevier, 2000).

⁹ PNUMA, *Global Environmental Outlook 2000* (Nueva York, 1999).

¹⁰ E. Mathews y otros, *The Weight of Nations: Material Outflows from Industrial Economies* (Washington, D.C., Instituto Mundial de Recursos, 2000).

- ¹¹ “Consumption Patterns”, en *OECD Environmental Outlook* (París, OCDE, se publicará en 2001).
- ¹² Elaine Geyer-Allely y Adriana Zacarias-Farah, “Information and consumer decision-making: background paper for the OECD Workshop on Information and Consumer Decision-Making for Sustainable Consumption”, Dirección del Medio Ambiente de la OCDE, se publicará en 2001.
- ¹³ PNUMA/División de Tecnología, Industria y Economía, Global Consumers Class Study, “An international study on consumer trends and expectations”, *Industry and Environment*, octubre-diciembre de 2000; y PNUMA/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “Is the future yours”, proyecto de investigación, París, enero de 2001.
- ¹⁴ Iniciativa mundial de presentación de informes, directrices para la presentación de informes sobre la sostenibilidad de la actuación económica, ecológica y social, 2000.
- ¹⁵ Hakan Nordstrom y Scott Vaughan, *Trade and Environment*, Special Studies 4 (Ginebra, Organización Mundial del Comercio, 1999).
- ¹⁶ “Booming economies, silencing, environments and the paths to our future: background note by the Commission for Environmental Cooperation on Critical and Emerging Environmental Trends”, nota de la secretaría de la Comisión de Cooperación Ambiental, 2000.
- ¹⁷ PNUMA/División de Tecnología, Industria y Economía, “Consumption facts and figures”, *Industry and Environment*, vol. 22, No. 4 (1999).